

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	36
En el Extranjero.....	24	72
En las Antillas.....	70	210
En Filipinas.....	100	300

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no le impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 7 de Diciembre de 1871.

NUM. 559.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

## LOS EDITORES RESPONSABLES de la union liberal.

En otros tiempos, cuando los partidos constitucionales tenían un símbolo, una bandera, un dogma; cuando los mas avanzados no se hallaban tan fraccionados y prostituidos; cuando la ambición y el interés individual ó de bandera se veían precisados á subordinarse al interés general del país y al triunfo de determinados principios, los ministerios tenían una significación determinada, representaban los principios, las aspiraciones y hasta los sentimientos del partido que les había elevado al poder, y hacían una política que por estar en consonancia con sus antecedentes y con sus doctrinas, era previamente conocida por el país, y había pasado por el crisol de la opinión pública.

Sabíase de antemano de donde venían y adonde iban los gobiernos, qué política representaban, qué clase de principios se proponían desenvolver y hasta qué personas habían de compartir con ellos la alta administración del Estado.

Este sistema verdaderamente constitucional tenía entre otras ventajas la de dar fuerza y cohesión al poder, prestigio á la autoridad, estabilidad y concierto á la administración, y en cierto modo reposo y tranquilidad al país, porque los pueblos solo otorgan sus simpatías, y dispensan su confianza á los gobiernos que son consecuentes y dignos, que cumplen en el poder las promesas y los compromisos que adquirieron en la oposición; y si alguna vez transigen con el error, ó olvidan los agravios de la ambición y del orgullo, pocas veces perdonan el engaño, la hipocresía y la inmoralidad en los hombres políticos.

En este punto todos los pueblos son de la misma opinión y siguen la misma regla de conducta, porque tienen un instinto maravilloso y un sentido práctico superior, debido á su experiencia, á sus observaciones imparciales y á sus frecuentes y amargos desengaños; para comprender que la inmoralidad política de los gobiernos tiende á desmoralizar la sociedad, y que la corrupción, la apostasía y la deslealtad de los hombres políticos, y más especialmente de los que constituyen la base del poder público, se traduce siempre en desmoralización administrativa, relaja la moral, fomenta las ambiciones y las discordias, pervierte las costumbres, da ocasión al escándalo, y provoca todo género de perturbaciones.

Hay ese sistema está falsado y pervertido, por los hombres de la revolución, y el país sufre sus desastrosas consecuencias.

Tenemos un ministerio que se llama progresista, empeñado en gobernar con los principios conservadores que no comprende ni tiene derecho para invocar, ni aptitud política para aplicar en la gobernación del Estado, y que sin embargo solicita el apoyo de las clases conservadoras, que no podrían nunca otorgárselo sin abdicar de sus doctrinas, porque esas clases no tienen ni pueden tener confianza en los hombres que lo componen, los cuales han sido siempre y no han dejado de ser revolucionarios, en el peor sentido de esta palabra, y que si ahora mendigan el apoyo de las clases y de los partidos conservadores, es porque sin él no pueden continuar en el poder.

Este ministerio, que hace alarde de ser progresista-democrático; que ha sostenido públicamente, que no hay diferencias esenciales entre el manifestado radical de 15 de Octubre, y el de la fracción Sagasta de 12 del mismo mes; y que de acuerdo con esa misma fracción ofrecía adhesión al manifestado de los radicales, si estos se comprometían á apoyarle, se ve combatido rudamente, y á punto de ser derrotado, si no recurre á estranos auxilios,

por la inmensa mayoría de sus antiguos correligionarios; y no por convicción y arrepentimiento sincero; sino por vanidad ó por egoísmo, vuelve los ojos á las clases conservadoras, á quienes ha desleñado y perseguido hasta ahora, para que le tiendan una mano generosa y le salven del naufragio en que está seguro de perecer, abandonado á sus propias fuerzas.

Este ministerio, en fin, aislado en medio de todos los partidos, abandonado de sus antiguos amigos, desleñado por todas las clases de la sociedad, sin prestigio, sin fuerza, sin representación y sin sistema alguno, combatido á la vez por los radicales ó progresistas democráticos, por los carlistas, por los republicanos, por los que defendemos la causa de la legitimidad, y por todos los elementos verdaderamente conservadores que encierra el país, se ha visto obligado para prolongar su efímero y vacilante poder, á echarse en brazos de la union liberal, á entregarse atado de pies y manos á los frontizos, y á seguir la política pseudo-conservadora de estos, y suscribir á todas sus exigencias.

¿Qué importa, pues, que se llame progresista, democrático ó radical, si no puede ser mas que aquello que sus protectores y únicos sostenedores quieren que sea? ¿Cómo ha de poder seguir una política basada en principios diversos de los que profesan los hombres influyentes de quienes pende su existencia ministerial? Y aunque quiera suponerse que la protección de esos hombres ó de ese partido es enteramente generosa y desinteresada, lo cual, si puede admitirse bajo el prisma del interés individual, sería políticamente una decepción, una inmoralidad y un gran desacierto, ¿no comprende el ministerio que esa misma generosidad le impone altos deberes á que no es lícito ni posible faltar; que en ella está el sudario en que ha de ser envuelto su cadáver, y que todo elemento conservador que de cualquier modo se adhiera á esta situación es para el gabinete actual y para el progresismo democrático la túnica fatal de Deyanira?

Si así no fuera, ¿con qué títulos, con qué derecho, con qué miras, se han erigido en gobierno los ministros actuales, aun después de haber sido derrotados en el Parlamento? ¿Con qué elementos propios contaban para gobernar el país? ¿Creían acaso dominar la situación, salvar los grandes escollos á que está abocada, consolidar la apenas nacida y ya tan trabajada dinastía extranjera, é imponerse á todos los grandes partidos, con el efímero y silencioso apoyo de los cincuenta diputados progresistas que se han disgregado de su partido entre los cuales no hay uno solo que tenga prestigio en el país, influencia en el Parlamento, reputación social ni importancia política de ninguna clase?

El gabinete Malcampo murió políticamente para el partido progresista-democrático en la noche del 17 de Noviembre, al ser derrotado por los progresistas y demás fracciones de la oposición: si volvió al poder, lo debe á la union liberal que le apoyó en el Parlamento y preparó en la corte el golpe de gracia que frustró las fundadas esperanzas del partido radical.

Si ha podido sostenerse, el ministerio desde entonces, lo debe también a los frontizos y demás fracciones de la union liberal; por consiguiente, á los unionistas corresponde el poder de pleno derecho, porque ellos son los que en realidad han triunfado de los progresistas, y con ellos su política, sus principios y sus aspiraciones.

¿Por qué no son gobierno? ¿Por qué no aceptan las consecuencias de su facili triunfo? ¿Por qué no se colocan resueltamente al frente de una situación que les pertenece y que cada día hace mas desastrosa su política nebulosa y vacilante?

Porque no encuentran apoyo en el país; porque su tibieza, su falta de fe y sus contemplaciones con los revolucionarios, les han enagenado, todos los elementos conservadores, únicos en que hubieran podido encontrar el apoyo y la fuerza necesaria para hacer frente á la licencia dominante, y porque, careciendo de resolución y de vigor para salvar la sociedad desde el Capitolio, por no esponderse á que el radicalismo les arroje por la roca Tarpeya, creen dominar ó conlleva la situación, manteniendo viva la discordia y aumentando la honda escisión del partido progresista-democrático, por medio de Sagasta, que está á punto de pasar el Rubicón, del cual ya no puede retroceder, y por medio de los ministros actuales que, arrastrados por la misma pendiente, han venido á ser los editores responsables de la union liberal.

Hasta qué punto pueda sostenerse ó prolongarse una situación tan complicada y difícil, fundada sobre tan falsos cimientos, y de la cual solo quieren hacerse cargo, personajes de segundo y de tercer orden en calidad de mandatarios ó simples ejecutores de los verdaderos jefes y directores de escena, ya lo hemos indicado al principio de este artículo, y no hay para qué repetirlo.

El país no puede dar su apoyo á un gobierno que no le inspira ninguna confianza, puesto que llamándose progresista-democrático y revolucionario pretende hacer política conservadora, usurpando el derecho y atribuyéndose la misión de los verdaderos conservadores; tampoco pueden inspirar confianza los hombres de la union liberal, que dispensan su protección y su apoyo al gabinete, porque no ve en ellos resolución para salvar la sociedad, empujando valerosamente las riendas del Estado, y con ellos la bandera del orden, del derecho y de la moralidad.

El país está cansado de mistificaciones, de habladurías y de farsas; desconfía á los inspiradores de esta nueva situación, y comprende á sus editores responsables.

## PRESCURA.

Según las noticias que ayer circulaban con visos de certeza ó cuando menos de grande probabilidad, los zorillistas van triunfando en un considerable número de localidades: en Madrid ganaron ayer las mesas en noventa y cinco de los cien distritos electorales de la capital. Por lo que hace á las provincias, se anuncia el triunfo de los radicales en unos puntos, en otros de los carlistas, en algunos mas de los republicanos, en no pocos de candidaturas mistas y en algun punto el de los candidatos adictos al ministerio.

Entretanto, este continúa tan fresco como si nada sucediese, muy satisfecho de que tales elecciones no tienen carácter político y esto por una razón muy sencilla; porque así lo dijo el Sr. Candau en su circular: A tal extremo ha llevado y lleva su indiferencia y desenfado en el asunto, que según decía anoche *La Correspondencia*, algunos ministros que ayer acudieron á votar en sus respectivos distritos, votaron en favor de los candidatos de oposición. Este es uno de los casos en que se necesita citar el texto, para mayor autoridad y evitar suposiciones de exageración ó inexactitud en el extracto de *La Correspondencia*.

La prueba de que el gobierno no ha tenido interés en que triunfaran las elecciones candidaturas especiales mistas, lo podemos presentar en el hecho de que los ministros, de quienes sabemos han acudido á sus colegios, han dado su voto á los candidatos progresistas democráticos.

Nuestros lectores se restregarán los ojos y vol-

verán á leer cuidadosamente, creyendo que han leído mal la primera vez; pero ahí está en letras de molde como lo publicó anoche *La Correspondencia*, órgano semi-oficial del gobierno.

A primera vista parecerá que para los ministros ó para los que juzgan de su indiferencia y del acto de que se refiere el periódico de noticias, ha desaparecido el sentido común: que unos ministros que se empeñan en que no tiene carácter político la elección de ayuntamientos, y esto entre progresistas, de quienes es sabido que han hecho de la cuestión de ayuntamientos la mas importante de todas las cuestiones políticas, han perdido por completo los memoriales y merecen que se les dé serena por todas las murgas de Madrid la víspera del día de Inocentes: ó que los que están y están en la creencia de que precisamente sucede lo contrario, han perdido la facultad de discurrir y tienen por verdades los mas garrafales despropósitos. Parecerá también que el acto de ir un ministro á votar en favor de sus contrarios, después que estos han manifestado en sus alocuciones impresas, repartidas á los electores, que es un acto de oposición á la actual situación votar en favor de los radicales; parecerá repetitivo, que ese acto es uno de los que no se hubieran creído sino muy difícilmente en el mismísimo Bobo de Coria; y que no hay frases para calificar tan inaudita conducta.

Nada de eso: el asunto tiene muy sencilla explicación. El actual ministerio, que debe su actual existencia á una derrota en el Congreso, se propone afirmarse con otra derrota en las urnas.

Esto aparecerá paradójico, pero no lo es: mientras no se esplice lo sucedido el 18 de Noviembre último de muy distinta manera que se ha hecho hasta lo presente; el ministerio está en lo firme al creer que una nueva derrota es un nuevo triunfo. El mariscal Turenna solía perder casi todas las batallas, pero ganaba siempre la campaña: el actual ministerio es el Turenna de la situación de España: le derrotan en todas partes, pero él saca en limpio que ha ganado la campaña, que se ha quedado en el poder: su gran estrategia consiste en atraer á sus vencedores al terreno en que se ha propuesto esperarlos; al terreno de la fuerza, donde dará buena cuenta de ellos: entretanto, cuando le anuncian otra clase de derrotas, se queda tan fresco y dice: «ahí me las den todas».

Bien mirado, lo que está pasando es una consecuencia natural y necesaria del estado en que se encuentra el país: el ministerio sin iniciativa alguna, sin duda porque se ha convencido de que son inútiles todos los esfuerzos para sacar á salvo lo que no tiene remedio: los partidos extremos luchando con audacia y aprovechándose de la indolencia de los hombres de bien; pero luchando sin orden ni concierto y, mas que con la esperanza racionalmente fundada de conseguir el triunfo, con el propósito deliberado y tenaz de impedir que le consigan sus contrarios; divididos entre sí por rivalidades de caciquismo, según testimonio de *La Correspondencia*; concertándose en algunos puntos y separándose en el momento oportuno: sin ventaja notable de unos sobre otros y revelando por todas partes un estado de confusión espantosa y general.

Qué hay de extraño en que el ministerio permanezca tranquilo, contemplando con una cruel impasibilidad esa lucha, en la que mas que contra él parece que pelean los partidos unos contra otros? ¿Qué hay de extraño en que crea ó aparente creer y diga que la contienda no es política, en el sentido de que nada va con él, sino contra radicales, republicanos y carlistas? ¿Qué hay de extraño en que se burle de todos, acudiendo á votar en favor de

cualquiera, menos de sí mismo, si tiene la seguridad de que todo han de dárselo hecho sus adversarios?

Cuando fué derrotado en el Congreso y sin embargo continuó en su puesto, los mismos radicales; de buena ó mala voluntad, dijeron que aquella era la solución mas acertada, pues era preciso dar tiempo para que se calmara la efervescencia de los partidos y llegar á un período de calma y reposo, en el cual se pudiesen vencer ó se encontraran vendidas las principales dificultades. Recientemente, en una reunión solemne de senadores y diputados de la antigua union liberal, se ha dicho que dada la situación actual de los partidos políticos, era necesario que hubiese un ministerio progresista, esto es, el ministerio que hay y no de otra especie.

Es decir, que tanto los progresistas-democráticos como los unionistas conservadores, convenían en que el actual ministerio era necesario, como decía el patán cómico del lugar de Castilla, por mor de las circunstancias. Supóngase, y téngase por cierto que el ministerio sale derrotado en las noventa y nueve centésimas partes de España: siempre, y ahora con mas razón que antes, podrá decir que esa derrota nada significa: que existe necesariamente, frase que podrá proporcionar al señor Salmeron una ocasión magnífica para pronunciar en la Tertulia uno de sus soberbios y sublimados discursos de filosofía alemana acerca del ser y del no ser; y al Sr. Mata otro no menos profundo acerca de los fetos que nacen acéfalos, esto es, sin cabeza; y afectados de una raquitis incurable: podrá también decir que esa necesidad de su existencia reconoce por causa, como los mismos radicales dijeron, la profunda perturbación de los partidos, ahora mas patentizada que lo estaba antes: que si él no tiene mayoría, nadie tampoco la tiene: que la situación continúa lo mismo, y por consiguiente subsiste la razón que existía el 18 de Noviembre último para la resolución que se adoptó.

Sin duda se propone seguir este sistema, pues uno de los colegas de la noche se hacia ayereco del rumor que había circulado de que el actual ministerio se hallaba resuelto á convocar de nuevo las Cortes para el 1.º de Febrero, dando con ello treguas á la cuestión que á muchos preocupa, y al ministerio no debe preocupar sobremedura, de disolver el Congreso y proceder á nuevas elecciones. Y quién duda que puede hacerlo? En las prácticas constitucionales inauguradas el 18 de Noviembre cabe muy bien continuar á despecho de todo al mundo; aun con otra votación contraria en el Congreso; aun después de otra derrota por unanimidad absoluta de votos en las elecciones de diputados. Surgirán, dice el colega, gravísimos inconvenientes para que el ministerio continúe hasta Febrero: ninguno, decimos nosotros; ninguno que merezca el nombre de tal: todo es hacerse el sueco y seguir adelante. Se apelará á la fuerza, á las barricadas: aquí los quiere ver el ministerio, para gritar con todas las fuerza de sus pulmones: «¡rebeldes! ataca la regla prerrogativa: ahí envío al general Serrano y al general Concha y á todos los generales de 1856, para que os ametrallen como entonces».

¿Es esto inconstitucional? Pues es eminentemente revolucionario: es obra vuestra: aplaudidlo ó conformaos: resignarse ó rebelarse: no hay mas remedio.

## PREPARATIVOS ELECTORALES.

No se puede negar que el partido que capitanea el Sr. Ruiz Zorrilla está dando en las circunstan-

Si no me cura, al menos me proporcionará las últimas satisfacciones á que puedo ser sensible. Por otra parte aborrezco el aparato de las grandes exequias, los elogios de periódicos y los monumentos que levanta el orgullo de los vivos á la memoria de los muertos. Allí morirá en la cama donde he visto morir á mi padre, y me enterrarán junto á él, en el reducido y humilde cementerio de mi pueblo. Mi madre iría allí de vez en cuando á pedir por mí; mis hermanos rezarían en el mismo sitio al salir de misa, y mucho tiempo después que hubieran dejado de existir, sus descendientes vendrían también todos los años á implorar para mí la misericordia de Dios.

—Te has propuesto hacerte llorar como un niño? —Julian, eres muy feliz en poder llorar; me parece que si yo llorase, me pondría bueno.

—Tu has tenido muchas pesadumbres que no me has confiado, Pascual. ¿Es que no soy ya tu amigo? —No digas eso, Julian. Es cierto que he tenido pesadumbres; pero las he olvidado, porque te estoy viendo, y porque dentro de pocos días, obediendo tus consejos, veré á mi madre.

—Ha empezado tu esposa á arreglar los preparativos del viaje?

—Nada sabe de él. A caso se quedará aquí. Su padre y la abuela pueden decidir de sus cuidados.

—Me parece que á ti es á quien los debe ante todo.

—Indudablemente; pero Ana no me cree en realidad enfermo, y te ruego, querido Julian, que no la alarmes. Ni aun pienso decirle lo que gozaría en llevarla conmigo á ella y á mi hija. Prefiero que ella misma se ofrezca á acompañarme.

—Eso basta, dijo Julian, adivinando ya la causa de los padecimientos de su amigo.

—Puedes dedicarme el día de hoy y el de mañana? le preguntó Pascual. Iremos juntos á visitar á mis enfermos.

—Todo mi tiempo está á tu disposición.

—Y el asunto que te ha traído á Madrid?

—Puede aplazarse. Te he dicho que solo necesito saber del último acreedor de la quiebra, un tal Sr. Dominguez, que es muy rico y debe ser muy conocido.

—Me parece que lo he oído nombrar: no sé donde ni á quien; pero tranquilízate, que mas fácilmente se encuentran los acreedores que los deudores.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

### EL MAL DEL PAIS.

(Continuación.)

Los amigos del doctor comenzaban á inquietarse de verle enflaquecido y pálido; participaban también de estos temores los amigos de la ciencia; pero los desgraciados á quienes Pascual socorría, observaban aun mas atentamente el progreso de su enfermedad.

—¡Ah! señor, le dijo un día un anciano á quien hacía algunas semanas que estaba asistiendo: V. está peor que yo. No vuelva mas por aquí, señor, que vivo muy alto para sus fuerzas. Por amor de Dios, cuídese usted; porque si llega á faltar, qué sería de tantos pobrecitos como V. consulta?

Falto de aliento Pascual se había dejado caer sobre una silla un momento antes de oír estas palabras. Tenía delante un pequeño espejo, al cual miró maquinalmente, y se quedó asustado de la mudanza de sus facciones, teniendo en cuenta lo que acababa de oír.

Al volver á su casa, colocó en un arca los libros cuya vista tendadora mas temía, le puso un candado y tiró la llave por la ventana. Tomó el carruaje y se fué al colegio donde Ana solía mandar á la niña María; sacó á esta, que iba contentísima por haber salido, y estuvo con ella un delicioso rato paseando por las hermosas arboledas del Retiro.

—¡Ah! quiero vivir... decía mirando amorosamente á su hija.

Mas llegó la noche, y Pascual había perdido el sueño: cansado de dar vueltas en la cama, se levanta, logra romper el candado, y vuelve á coger los libros con la alegría del avaro que encuentra su tesoro.

A pesar de esto se estuvo observando algunas semanas, regulando el trabajo, como otros miden los placeres; pero poco á poco le dominó la pasión del estudio, y olvidó sus resaca ones.

Acababa una mañana de echarse vestido sobre la cama, cuando una voz muy conocida le hizo saltar de ella.

—¡Julian! exclamó arrojándose hacia el recién venido.

Los dos amigos estuvieron largo tiempo abrazados

sin hablar una palabra y embargadas sus almas por una dulcísima emoción.

—Gracias, dijo Pascual; bien sabía yo que así que recibieras mi carta, lo dejarías todo para venir á verme.

—¿Pues qué, me has escrito? le preguntó Gonzalez.

—Hace dos días.

—Y yo hace ocho días que he salido de Valencia, de modo que tu carta probablemente me vendrá á buscar aquí. ¿Y para qué me llamabas?

—Para una consulta.

—¿Tu quieres burlarte de mí? ¿Pues qué, no hay médicos en la corte?

—En las presentes circunstancias no hay quien pueda ocupar tu puesto, porque el enfermo soy yo.

—¿Tú mi querido Pascual? ¿Pero que es esto? Estas otro. Sin duda que el exceso de trabajo...

—Si, Julian, necesito, descanso; por eso te he escrito. Quiero cederte mi clientela.

—¿Cederme tu clientela? No te entiendo.

—Pues me parece que hablo claro.

—No, amigo mío; porque no puedo creer que pienses formalmente en retirarte.

—Pienso en morir, Julian.

—Morirte!... repitió Gonzalez consternado.

—Dicen que soy buen facultativo. Pues bien, querido Julian, yo mismo me lo he sentenciado.

—Pero á pesar de toda tu habilidad te equivocas, Pascual; porque es uno mal juez en causa propia.

—No te he llamado para imponerte mi opinión sino para oír la tuya. Eres médico, examina á tu enfermo y habla según tu conciencia.

—Te prometí no engañarte. Pero antes hablemos como amigos, ponte ya mucho tiempo que no nos hemos visto, y aunque es cierto que nos escribimos, hay muchas cosas que solo son para dichas. No te he contado todos mis quebrantos por no turbarte tus gozos; porque tu felicidad era mi mayor consuelo. No todo, como tú, me ha salido según mi deseo; he tenido que sembrar con mucho trabajo; mas al fin ha llegado la cosecha, y puedes mirarme á la cara, si quieres ver á un hombre feliz.

—¿Luego ya estará concluida la penosa tarea que te habías impuesto?

—Si, Pascual. En el momento que encuentre al último acreedor de la quiebra, podré llevar con orgullo el apellido de mi padre. Me han asegurado que viven en Madrid, y aquí tengo los mil duros que me debo. Te traigo

también una parte de lo que me has prestado; pero esta deuda no me molesta como molestan las otras.

—No quiero recibir nada, dijo Pascual, que hacia ya mucho tiempo tenía satisfecha la obligación que en su nombre contraí. Guarda esos tres mil pesos y serán el dote de mi hija.

—¿Pues y el capital del señor de Daza, y el que tú reunías...

—No se puede contar con nada en este mundo, sino con un amigo como tú, querido Julian. Si yo faltase, tú serías el padre de mi hija.

—Ya es la segunda vez que hablas de morirte. Sin duda no quieres que me dure mucho la dicha.

—Es verdad; querido, te adjuro y tienes motivo para reprehenderme. No hablemos del porvenir, teniendo tan buenos recuerdos del pasado. No te has acordado alguna vez de nuestro estabancito, donde vivían reunidos el estudio, la esperanza y la fe, ¿gracias?

—Si, me he acordado de él con gusto, porque allí fue donde te conocí y te aprecié; pero los tres amables compañeros que acabas de citar, no me han abandonado nunca.

—Yo no he conservado sino uno, y ese me ha matado. Pero no, no quiero alamar al estudio, pues me ha proporcionado muchos consuelos.

—¿Y de qué necesitas tú ser consolado? ¿Será de una felicidad demasiado constante?

—Puede ser muy bien. Confieso que todo me ha sonreído: tengo cuanto los hombres envidian. ¿Mas de qué procede que cuando quiero un momento de paz y de alegría, me pongo á pensar en mi pueblo? Me siento en el hogar paterno; oigo chispear el sarmiento; veo brillar con el resplandor de las llamas la gruesa bola de los molinos en que descansaba la leña, y escucho las antiguas historias que contaba mi padre. Veo á mi madre tal cual estaba hilando junto á la chimenea, y la lámpara iluminando exasumado el semicirculo en que mis hermanas y yo estábamos apiñados para no perder ni una palabra del cuento, ni un gesto del narrador. Veo todo esto, y es perimento todas las impresiones de mi niñez, y ellas son las que me producen un delicioso encanto. Todo me agrada en estos recuerdos, todo, hasta el viento zumbando por la estensa galería, ó soplando por debajo de las puertas mal unidas. Pero sobre todo, la idea que me llama la atención, y que me persigue siempre, es la de andar dando vueltas por el campo, coger violetas y manojos de los cercados, acostarme en los trigueriales y oír



cias actuales muestras de actividad y celo, y cosa rara, de inteligencia también en la dirección de la oposición que ha emprendido contra el ministerio Malcampo, y más aún que contra este débil ministerio, contra el Sr. Sagasta, que es quien le apadrina y defiende.

En primer lugar, el partido, cuyo jefe es el señor Zorrilla, dirije con acierto las elecciones municipales en Madrid, y ha formado sus candidaturas respectivas para los diez distritos de la capital, con probabilidades de éxito en la mayor parte de ellos.

Los partidos conservadores son los que han de llevar lo peor de la batalla en estas elecciones municipales, por falta de unidad y de buena dirección. Nosotros hemos de decir la verdad lo mismo a nuestros amigos que a los adversarios. Nos hemos propuesto una línea de conducta franca e independiente, y no hemos de llevar la ceguera como otras fracciones o partidos hasta el punto de negar lo que todo el mundo ve y conoce.

Las elecciones de ayuntamiento que se están verificando actualmente tienen una gran importancia política, que es absurdo querer desconocer, y que solo aparentan no comprender aquellas fracciones revolucionarias que saben que van a perder, porque como tuvieran la idea de que iban a ganar, ya sostendrían calorosamente la importancia política de tales elecciones.

**La Iberia** que de algún tiempo a esta parte no hay idea falsa que no abrigue, ni desacierto que no sostenga, **La Iberia** dice muy serena que se han coaligado en estas elecciones municipales republicanos, demócratas, carlistas y moderados contra el ministerio y sus fuerzas auxiliares; pero si el ministerio está perdido solo y acompañado, figúrense nuestros lectores lo que le sucedería si en efecto se hubieran formado las coaliciones contra él. Si la coalición que anuncia **La Iberia** fuera cierta, la derrota del ministerio sería tan estrepitosa, que ya se podía asegurar sin temor de ser desmentido, que el ministerio no ganaría un solo ayuntamiento en España, y que llegaba la época de las elecciones generales les había de costar mucho trabajo a los ministros mismos el ser elegidos diputados. No creo que nadie de buena fe ponga en duda esta proposición nuestra.

La única defensa del ministerio consiste en que el se ha unido con la unión liberal por la táctica; en que la unión liberal es una masa dúctil y aprovechable, que se pliega a todas las combinaciones, sobre todo en épocas electorales, y los demás partidos de la oposición son indómitos, exagerados, intransigentes, y a quienes les está bien empleado lo que les sucede.

Los carlistas sobre todo están desconocidos en estas elecciones municipales. Según nuestras noticias hay apatía y división entre ellos. En las provincias no quieren exponerse y gastar su dinero para que los jefes lo luzcan en las Cortes, y queriendo imponer su opinión en las próximas elecciones que se preparan, se manifiestan mas independientes que de costumbre y muy retraídos, para que no se les obligue a ir a las elecciones generales. Estas son nuestras impresiones en general sobre las elecciones que se están verificando.

Para término y remate de estas indicaciones, nos parece conveniente que nuestros lectores conozcan la actitud de los progresistas demócratas de Madrid, fielmente retratada en la siguiente descripción que hace **El Imparcial** de la reunión de la Tertulia.

Siempre que nos hemos ocupado de alguna interesante conferencia en la Tertulia progresista-democrática, hemos preferido pecar de sobrios a parecer sistemáticos dispensadores de alabanzas para todo cuanto tuviese conexión con nuestro partido. Una razón de modestia nos imponía esa sobriedad; otra de buena entendida conveniencia nos la recomendaba como mas provechosa en cualquier sentido que los elogios inconsiderados y todas las rebuscadas hiperbólicas de **La Iberia** al cantar las excelencias del actual gabinete.

Pero séanos hoy lícito expresar con alguna mayor expansión que de costumbre las gratas impresiones que nos ha dejado la reunión de nuestros amigos en el animado círculo del partido progresista-democrático; séanos permitido describir con algún entusiasmo, relatar con animación, aplaudir, en fin, sin reserva, no ya la tranquilidad y el orden habituales entre los concurrentes a esta Tertulia, sino el tacto, la elocuencia, la seguridad en el juicio, la pureza en la expresión, la exactitud en las apreciaciones, la templanza en el lenguaje y el método y amabilidad que han procurado a sus discursos cuantos oradores han fijado durante largas horas la atención de una numerosa concurrencia.

En la víspera de una batalla, natural era que el general en jefe revisara sus fuerzas, examinara las posiciones, investigase el estado de las baterías, calculase las probabilidades de triunfo o de derrota, se preocupara, en fin, de la situación de ánimo de todos y cada uno de sus soldados; y para todo esto, los respectivos jefes de columna del partido progresista-democrático de esta capital corrieron anoche ante el Sr. Ruiz Zorrilla, para explicar el estado de sus operaciones y los preparativos y aprestos para empeñar la lucha.

Nada, en verdad, tan admirable como la serenidad, la firmeza, la decisión con que cada uno de los presidentes de los distritos de Madrid expresó su confianza en el triunfo sin menguar la magnitud del esfuerzo que sería preciso desplegar en algunos de aquellos, y sin parecer disuadidos ni jactanciosos respecto a la importancia de la lucha ni a la probabilidad del éxito. Tranquilos y confiados, pero sin abandonarse a un entusiasmo estéril, mientras no se ha trabado la batalla, los referidos presidentes terminaron leyendo las candidaturas acordadas y protestando de no ocupar en el combate un puesto fijo, sino siempre el de mayor peligro.

Referir ahora las entusiastas improvisaciones que siguieron a los elocuentes discursos de los representantes de comités, como otras tantas protestas de fe en la causa del partido y en la eficacia de sus medios de acción, sería demasiado prolijo si hubiéramos de hacerlo con el detenimiento que merecen. Pero tenemos que limitarnos a reproducir algunas ideas, originalmente expresadas en frases ó rítmicas ó desahucadas, respecto del ministerio Malcampo.

Ya el Sr. Mosquera había hecho, refiriéndose a la política de este, una comparación sobrio exacta, considerándola como una ecuación de dos cantidades desiguales: una fija; perseguir a los radicales; otra variable; el triunfo a cualquier partido político contra el progresista-democrático.

Y como si fuera esta la señal para entrar a combatir al gobierno en el único terreno que puede combatirle, en el de la vida cívica, el Sr. Mata acudió a plantear un símil que escitó grandemente la hilaridad de todo el auditorio. «El ministerio morirá pronto, porque no ha nacido viable», exclamó en tono solemne el Sr. Mata, y «ahí en el mismo tono», lo probó.

Y el respetable y acreditado doctor en la ciencia médica, con una naturalidad y gracia inimitables, pasó a explicarnos las condiciones de viabilidad de los fetos, como de los gobiernos, que han de nacer a tiempo, han de tener figura humana, esto es, no han de ser monstruos, y han de estar sanos. Oíase parece decir que examinando escrupulosamente a este ministerio, lo encontré como hijo de la improvisación, abortado, acéfalo, porque no tiene cabeza, y afectado de una raquitis incurable.

En otra forma, y atemperándose a las condiciones de severidad y reserva que deben caracterizar a un jefe de partido, el Sr. Ruiz Zorrilla examinó también este gobierno en su conducta para con los radicales y en su modo sistema de refir batallas declarándose neutral y trabajando, no obstante, al uso de los moderados, en contra de los que le disputan con lealtad el triunfo en las elecciones municipales. Demostró sin esfuerzo que estas tienen y han tenido en todas épocas, principalmente para el partido progresista, carácter político, y extraño que fueran o hubieran sido progresistas los que ahora querían negarles este carácter para hacer menos ignominiosa su derrota.

El Sr. Rivero habló, por último, resolviendo la cuestión de su candidatura, divulgada por amigos oficiales, y dijo nobles frases en pro de la disciplina y unión del partido en perspectiva de una gran batalla.

No terminaremos sin hacer mención de un cáustico discurso del Sr. Romero Girón, salpicado de ácidas y justas censuras contra los actuales ministros, que insisten en llamarse progresistas-demócratas y aceptan el apoyo de todos los conservadores, hasta de los que no han reconocido la dinastía.

Recordaremos también que los Sres. Moncasi, Escoriaza, Saavedra, Gómez Rubio y otros muchos, cuyos nombres no hemos podido preguntar, pronunciaron elocuentes frases para promover el entusiasmo del partido progresista-democrático. Por fortuna para el país y para las instituciones de España, este es el único, y como decía el Sr. Ruiz Zorrilla, tiene principios fijos, unidad de doctrina, unidad de acción, organización consistente, apoyo en la opinión, grandes masas, lo que, necesario, en fin, para triunfar por los medios legales.

**ELECCIONES MUNICIPALES.**

He aquí lo que hasta ahora ha llegado a nuestra noticia, referente a la lucha electoral en los distritos de Madrid y las que se han recibido de provincias sobre el mismo asunto.

En Madrid los radicales han triunfado en 75 distritos; los republicanos en 20, y en cinco solamente han logrado los ministeriales alcanzar alguna participación.

En muchos distritos los ministeriales no han presentado ni aceptado la batalla.

Las noticias recibidas por el gobierno son mas desconsoladoras de lo que el mismo había imaginado.

Solo parece que ha conseguido alguna ventaja en Madrid, en Málaga y en otras dos ciudades. Pero en esta última, la autoridad ha puesto presos un cierto número de electores radicales.

En Valencia iban ganando los republicanos; en Valladolid y Palencia los carlistas unidos a los republicanos; y en Guadalajara los carlistas.

Lo ocurrido en Lérida solo sucede en tiempo de progresistas. El gobernador ha dado parte al gobierno de que unos ladrones habían penetrado en el ayuntamiento y apoderados de los libros del censo electoral y de las urnas, por lo cual no era posible proceder a las operaciones electorales. Este gobernador es un Sr. Nué.

En varios pueblos de segundo y tercer orden los candidatos ministeriales se han puesto de acuerdo con algunos unionistas para combatir a los demás partidos.

Las noticias de Navarra son poco tranquilizadoras.

En Cádiz han resultado ya seis heridos con motivo de las elecciones municipales. En las anteriores hubo siete; pero estas tienen la ventaja de que aún no han concluido.

En otros varios pueblos los carlistas son perseguidos y se retiran de los colegios electorales.

El gobierno ha recibido una parte telegráfica anunciando que el ayuntamiento del Puerto de Santa María se negaba a designar presidentes para las mesas electorales interinas; que el libro talarario había sido roto; que no había cédulas electorales y que, por tanto, era absolutamente imposible empezar hoy la elección.

El ministro de la Gobernación, después de haber hecho reproducir el parte para asegurarse de la veracidad de cuanto se le manifestaba en el primer orden que el parecer del presidente del ayuntamiento y gobernador de Cádiz, resolvió acceder a la petición de suspender las elecciones como se le pedía, por no ser posible verificarlas hoy; pero ordenó que en el acto fuera sometido todo el ayuntamiento del Puerto de Santa María al juzgado de primera instancia, para que procediera contra el mismo como haya lugar en justicia. Inmediatamente también se dio orden para que se recibieran los documentos destruidos y se nombrara nuevo ayuntamiento.

Los gobernadores de las provincias de Guadalajara, Almería y Granada, dan al gobierno por telegrama la grata noticia de que puede desde luego considerarse como perdidas las elecciones.

También se dice que los radicales han sido derrotados en Sevilla, Cádiz, Málaga y hasta en Barcelona; pero no en todos los distritos ha obtenido el triunfo el gobierno.

Puede decirse que este lleva la peor parte en toda España, pero como el ministerio está hecho a prueba de revoluciones, se levantará mas pujante después de esta derrota, como le sucedió después de las tres consecutivas que sufrió en el Congreso.

Continúa diciendo que no da importancia a unas elecciones que no deben tener carácter político, y que en las de Cortes veremos quien lleva el gato al agua.

Desearíamos que **El Imparcial**, conocedor de los asuntos de palacio, nos dijera alguna cosa acerca de las cuestiones entre un jefe de negociado de la dirección del Patrimonio, colocado por el duque de Tetuán, y el administrador de Aranjuez, protegido por el Sr. Mochales.

Tenemos entendido que el empleado a quien aludimos presentó a D. Amadeo una reverente exposición denunciando hechos graves que pueden constituir criminalidad, referentes a aquella administración, pidiendo la formación de expediente gubernativo para la averiguación de ellos, y presentando en caso contrario la dimisión de su cargo.

que creemos le ha sido admitida, como antes lo fué la de su protector.

Mucho ojo, calamares y fronterizos!

Los periódicos radicales y los sagastinos andan a vueltas con cierta condecoración que costó seis mil duros.

Algo hemos oído nosotros sobre la historia de esa alhaja.

En tiempo del marqués de Girona, se creó el gran collar que sirve de distintivo a la mas alta representación de la magistratura.

Pero sucedió que un ministro revolucionario de Gracia y Justicia, al asistir a la apertura del Supremo Tribunal, se juzgó desairado con no llevar al cuello una condecoración igual a la del presidente, y mandó hacer por cuenta del Estado un magnífico collar parecido en la forma y mas rico que el que había causado la envidia del ministro.

Esta es la sencilla historia del famoso collar de los seis mil duros.

Pero ahora ocurre preguntar.

¿Quién era aquel ministro?

¿Qué se hizo de aquella alhaja?

La contestación es bien sencilla.

Sobre el nombre del ministro, en la platería del Excmo. Sr. de Moratilla, podrán dar razón.

Y sobre el paradero de la alhaja, el ex-ministro podrá informar.

Al fin se ha descubierto la incógnita de la cuestión habida en palacio y que ha dado margen a la poco galante medida de prohibir a las damas la asistencia a las recepciones cuartestales.

Aquel paraiso, privado de Evas, no encerrará en lo sucesivo mas que a Adanes. En aquel delicioso Edén, van a faltar las huries.

Es, pues, el caso que el sitio señalado a la duquesa de la Torre era al lado de D. Amadeo y que contra esta preferencia reclamó el presidente del Consejo en favor de su señora, diciendo que en la rubia que al ex-regente se dispensase la preferencia, pero su esposa no podía gozar de tal derecho o prerrogativa en la etiqueta de palacio, debiendo ser la primera en orden la esposa del presidente del Consejo de ministros.

Parece que en palacio no se ha tenido valor para resolver la cuestión en favor de ninguna y se ha tomado el término medio de no volver a convidar señoras.

Lo sentimos, porque ahora que aquello iba tomando tono, es una desgracia.

Es tal la fuerza de las cosas que obliga a hacer lo que menos se podía esperar de ciertos hombres y de ciertas situaciones.

Decimos esto porque **La Esperanza** asegura saber de una manera positiva, que por los ministerios de Gracia y Justicia y de Estado se trabaja activamente para llegar a una reconciliación con el clero, buscando una fórmula nueva para que pueda jurar la Constitución, con cuyo objeto parece que se ha enviado una comunicación a Roma, presentando bases para un acuerdo.

Por mas revolucionario que sea el gobierno, es imposible que desconozca el daño que le hace el divorcio con la Iglesia a la cual viven adheridos todos los españoles con contadas excepciones no dignas de tomarse en cuenta.

Y se comprende que siquiera por su propio provecho trabajen a fin de que cese semejante estado.

Fijando la vista en el espectáculo que están ofreciendo las elecciones, observa uno de nuestros colegas que los partidos moderado y carlista luchan en pocas partes por su propia cuenta. El moderado, o porque es enemigo del sufragio universal, o porque está persuadido y advierte que las masas populares están estraviadas y corrompidas por las doctrinas comunistas, y le causa repugnancia buscar la fuerza y el apoyo en las clases que consideramos mas necesitadas de instrucción, de represión y de alejamiento de la cosa pública. El partido carlista, porque sabe que después del triunfo, las autoridades superiores perseguirían y vejarian a los municipios de sus ideas, en el grado necesario para obligarlos a dimitir y abandonar el gobierno de los pueblos.

Opina, sin embargo, que lo mismo el partido moderado que el carlista lograrán tener una importante representación en gran parte de los ayuntamientos de España. Los acuerdos tomados por las juntas directivas de dejar cierta libertad de acción a sus correligionarios en la presente campaña, ha hecho que muchos acepten los votos que les han ofrecido sus adversarios políticos a cambio de su cooperación para tener a raya a los ladrones, encubiertos con el manto de la política, cuya prepotencia envolvería la ruina de la sociedad.

A las noticias que ayer dimos de los funerales del conde de Girgenti, podemos añadir los siguientes pormenores que hallamos en uno de nuestros colegas, a quienes se los comunican en carta escrita desde Lucerna.

«Aquellos se celebraron con severa majestad en la iglesia católica, presidiendo el nuncio, acompañado del conde de Caserta, hermano del difunto, el duque de Parma, los archiduques Raniero y Enrique.

S. A. la infanta doña Isabel, siguiendo la costumbre del país, asistió a la tribuna, en compañía de la archiduquesa Maria. En su noble rostro, surcado de amargas lágrimas, se veía impresa la huella de un profundo dolor.

La noble señora, que no se separó de su esposo desde el momento de la catástrofe hasta que espiró, seis horas después, es objeto de la admiración general. Hoy ha enviado numerosas limosnas a los pobres de la ciudad, que ya conocían su compasivo corazón y su prodigiosa mano.

Al funeral ha acudido una concurrencia tan crecida como brillante que ha querido dar a la ilustre viuda y al que duerme el sueño eterno, una muestra de su afecto y de su simpatía.

El cadáver ha quedado depositado en la bóveda del templo, donde permanecerá por ahora.

Ha costado gran trabajo que la infanta abandonase Lucerna antes de trascorrer los nueve días: el tercero por la tarde salió al fin de allí con los archiduques, quienes la acompañarían hasta dejarla en Munich al lado de su augusta madre y de su hermano.

Otros detalles curiosos contiene la carta, los cuales prueban que la violenta resolución del príncipe fué producida por un momento de arrebatado. S. A. había vuelto de paseo a las cuatro de la tarde del 26 con su joven y querida esposa; tenía tomado un palco para asistir al teatro aquella noche, y el mismo día había pedido a Madrid y París una multitud de sellos de correos de 60 centavos para completar la gran colección que de ellos poseía.

No olvidamos añadir que el Santo Padre mandó su bendición apostólica al conde de Girgenti en el momento de su inhumación.

Dice un diario de esta corte:

«Vuelve anunciarse, con referencia a noticias bien comprobadas, que la fusión alfonsino-montpensierista es un hecho.

Por tal la tenemos hace tiempo; pero si alguna duda abrigáramos respecto a su consumación, vendría a desaparecer la insistencia con que los diputados reconocidamente alfonsistas y montpensieristas pidieron en la reunión del domingo que constase no contraían ningún compromiso al conceder su apoyo circunstancial al gabinete. Otra prueba no menos elocuente de que la fusión es cierta, nos lo manifiesta el hecho de haber enviado estos días telegramas de adhesión a la ex-reina Isabel y su hijo, con motivo de la muerte del conde de Girgenti, hombres que como los Sres. Barzanallana y Esteban Collantes, parecían inclinarse a reconocer la dinastía actual».

Prescindimos por hoy de lo relativo a la fusión de que tanto se viene hablando en estos días, para decir que es preciso no saber una palabra de lo que pasa en política, ni conocer la actitud de los hombres públicos, para decir que los Sres. Barzanallana y Collantes, que tan acreditada tienen su consecuencia y su adhesión no desmentida a la dinastía de doña Isabel II, parecían inclinados a reconocer a la entronizada por la revolución de Setiembre. No nos atrevemos a insistir en este punto, porque parecería que tomáramos por lo serio una especie que solo puede causar risa a los que la leyeren.

A pesar del rigoroso incógnito que ha deseado guardar la reina Isabel viajando con el título de condesa de Toledo, y no obstante la desgracia del príncipe Cayetano, S. M. y el príncipe Alfonso han sido festejados en extremo por el rey de Baviera, por toda la familia real, los archiduques de Austria y demás príncipes residentes en Munich. En un convite dado en palacio, el príncipe Alfonso fué colocado en medio de las reinas y princesas, diciéndole el rey que ya que no estuviese hoy sobre el trono de España, reinaba sobre reinas.

El día 4 de Diciembre el príncipe, acompañado de un general ayudante del rey Luis y del caballero O'Ryan, marchó, como ya dijimos ayer, al colegio de María Teresa en Austria, donde va a perfeccionar su educación y donde residirá permanentemente. Los emperadores de Austria y otros príncipes de la familia imperial, le han ofrecido tenerlo a su lado y velar sobre su educación. Las cartas que con este motivo han dirigido a la reina Isabel, no pueden ser mas cordiales y la cariñosa madre está agradecidísima.

Se ha recibido de Marruecos el siguiente despacho teleográfico:

«San Roque, 4 de Diciembre, (a las seis y cincuenta minutos de la tarde).—El ministro de España en Tánger al ministro de Estado.—Tánger, 3.—Las disposiciones por el sultan adoptadas para cortar la lucha de Melilla, después de oídas las reclamaciones que en su nombre le presenté el Aachi, son muy satisfactorias. Por el correo envío detalles. Conviene mantener la actitud enérgica adoptada».

Los días pasan, y esta cuestión no concluye, a pesar de las disposiciones satisfactorias del sultan y de la enérgica actitud de nuestro gobierno. ¿Hasta cuándo vamos a estar así?

Ayer se reunió la minoría republicana para dar lectura a su nuevo manifiesto, que abraza tres puntos: historia de la conducta de los diputados durante la legislatura, inconstitucionalidad de la actual situación y unas memorias. Se atribuye al Sr. Castelar la redacción del manifiesto.

En **El Imparcial** leemos lo siguiente:

«Dice **La Igualdad**: «Los radicales, irritadísimos con la unión de las huestes reaccionarias: los calamares, mohinos y avergonzados; Melcampo, impasible, porque parece que no entiende una palabra de cuanto pasa; Canalejo, contentísimo, y los republicanos sin mas alegres que él».

Tenemos que corregir algunas de estas apreciaciones. Desde luego la que se refiere a los radicales es la menos exacta, porque no irritados, sino aligados los tiene el espectáculo de la actual situación política. En cuanto a los republicanos, salvo que no comprendemos el regocijo de que hace alarde **La Igualdad** cuando mas peigran los derechos y libertades públicas, por muy alegres que estén no podrán estarlo tanto como los alfonsinos».

Nosotros hemos de responder siempre categóricamente a las indicaciones.

Tiene razón **El Imparcial**. Los alfonsinos de veras, no los de pega y de circunstancias, estamos contentos, porque es imposible mayor descredito que el que ha caído sobre los revolucionarios de todos los matices, porque es imposible una rechifla igual a la que el país escucha contra la revolución y sus autores; porque nosotros, sin habernos movido, sin habernos salido del terreno legal, hemos conseguido que la opinión se rehaga de todo punto, hasta el extremo de que los mismos revolucionarios se avergüenzan de sus actos, y dicen públicamente que el reinado anterior era mas legal y mas constitucional que esta farsa que actualmente nos abochorna, y los revolucionarios mismos dicen públicamente que no hay mas salvación para España que **Don Alfonso**, **Don Alfonso** y **DON ALFONSO**.

¿Pues no hemos de estar contentos, si ya os detestais los unos a los otros, mucho mas que habeis detestado a todos los Borbones juntos!

Ya principiá a descubrirse la verdad de los hechos que han motivado la separación del subsecretario del ministerio de la Guerra, tildado de reaccionario por el club de la calle de Carretas, a causa de las órdenes publicadas en la **Gaceta** disponiendo que fuesen llamados al servicio activo los jefes y oficiales de reemplazo por orden de antigüedad, disposición que tantos aplausos mereció a la prensa independiente, y que combatió en el consejo de ministros varios de sus miembros, por haberse opuesto a la separación del Consejo Supremo de la Guerra del ministro togado D. Gregorio Horta y Roig, que ocupaba la plaza correspondiente a los auditores de guerra, como el decano de la clase, para colocar en su lugar a D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado electo del tribunal Supremo de Justicia, de cuyo cargo no había llegado a tomar posesión por haber rechazado su nombramiento el espresado tribunal.

Ya principiá a descubrirse la verdad de los hechos que han motivado la separación del subsecretario del ministerio de la Guerra, tildado de reaccionario por el club de la calle de Carretas, a causa de las órdenes publicadas en la **Gaceta** disponiendo que fuesen llamados al servicio activo los jefes y oficiales de reemplazo por orden de antigüedad, disposición que tantos aplausos mereció a la prensa independiente, y que combatió en el consejo de ministros varios de sus miembros, por haberse opuesto a la separación del Consejo Supremo de la Guerra del ministro togado D. Gregorio Horta y Roig, que ocupaba la plaza correspondiente a los auditores de guerra, como el decano de la clase, para colocar en su lugar a D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado electo del tribunal Supremo de Justicia, de cuyo cargo no había llegado a tomar posesión por haber rechazado su nombramiento el espresado tribunal.

Ya principiá a descubrirse la verdad de los hechos que han motivado la separación del subsecretario del ministerio de la Guerra, tildado de reaccionario por el club de la calle de Carretas, a causa de las órdenes publicadas en la **Gaceta** disponiendo que fuesen llamados al servicio activo los jefes y oficiales de reemplazo por orden de antigüedad, disposición que tantos aplausos mereció a la prensa independiente, y que combatió en el consejo de ministros varios de sus miembros, por haberse opuesto a la separación del Consejo Supremo de la Guerra del ministro togado D. Gregorio Horta y Roig, que ocupaba la plaza correspondiente a los auditores de guerra, como el decano de la clase, para colocar en su lugar a D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado electo del tribunal Supremo de Justicia, de cuyo cargo no había llegado a tomar posesión por haber rechazado su nombramiento el espresado tribunal.

Ya principiá a descubrirse la verdad de los hechos que han motivado la separación del subsecretario del ministerio de la Guerra, tildado de reaccionario por el club de la calle de Carretas, a causa de las órdenes publicadas en la **Gaceta** disponiendo que fuesen llamados al servicio activo los jefes y oficiales de reemplazo por orden de antigüedad, disposición que tantos aplausos mereció a la prensa independiente, y que combatió en el consejo de ministros varios de sus miembros, por haberse opuesto a la separación del Consejo Supremo de la Guerra del ministro togado D. Gregorio Horta y Roig, que ocupaba la plaza correspondiente a los auditores de guerra, como el decano de la clase, para colocar en su lugar a D. Sebastian de la Fuente Alcazar, magistrado electo del tribunal Supremo de Justicia, de cuyo cargo no había llegado a tomar posesión por haber rechazado su nombramiento el espresado tribunal.

**NOTICIAS DE ESPAÑA.**

Nuestro apreciable colega **El Criterio Liberal** del Ejército, en su número del 3 del corriente nos lo hace así saber en el artículo, de que copiamos a continuación la mayor parte para conocimiento de nuestros lectores:

Titúlase el artículo **La Justicia Social**, y después de exponer algunas consideraciones muy sensatas y oportunas sobre la necesidad de la inamovilidad judicial, dice:

«Es necesario decirlo al país. Dentro de un gobierno que se llama liberal, llegada la hora de normalizar la cosa pública y después de establecerse por el mismo gobierno un sistema de severa imparcialidad y de estricta justicia, existen en el poder consejeros de la corona que separan sin consideración alguna al ministro de un Tribunal Supremo. Y entre esos señores que aconsejan a S. M. el rey, es necesario publicarlo, hay uno a quien la revolución ha cambiado por completo su fortuna, que sin méritos ni antecedentes en la carrera jurídica-militar ha sido tan patriota, tan liberal, tan virtuoso, que se ha hecho pagar por la nación las diligencias de recaudación de dinero hechas para las familias de algunos políticos desgraciados y algunos alardes de patriotismo, con un alto destino, que bien calculado le aseguro, aunque solo le sirviera un día, el sueldo de reemplazo, la renta de veinte y cinco mil reales. Este señor ha llegado por este camino, con su adquirida importancia, a formar parte de un ministerio, y asómbrense los hombres probos, ha exigido abusando de su puesto la separación de un funcionario público que, después de treinta y un años de audaz guerra, había logrado elevarse siguiendo una larga y distinguida carrera, a la categoría de consejero del Supremo de la Guerra.

Y no es esto lo peor, sino que ha habido un Consejo de ministros que lo ha acordado y decretado bajo su responsabilidad constitucional; y que pasando por todo, ha impuesto al ministro de la Guerra la separación del subsecretario de su departamento, porque inflexible, para honra suya, ha sostenido la justicia respecto de una destitución tan escandalosa.

¿Cuál es el objeto de semejante destitución? ¿Se va a procurar con ella algún mejoramiento en el servicio público o algunas economías para el Tesoro? Nada de esto. Lo que se ha pretendido, sin duda, es favorecer a una persona determinada, a la cual no queremos de ninguna manera ofender, si decimos que no reúne, en nuestro concepto, los requisitos necesarios para la plaza que se le ha conferido y que desde el día de la posesión de su nuevo destino alcanza el derecho de gozar un sueldo, cuando cese, de otros veinticinco mil reales, ni más ni menos que lo logró el ministro que le ha proporcionado, con la censurable debilidad de sus compañeros, su nuevo destino».

**El Correo Militar** espone luego las razones por las que a su juicio el Sr. Lafuente Alcázar no reúne los requisitos necesarios para ocupar la plaza que se le ha conferido; se lamenta del gravamen que se impone al Erario con la cesantía de 40.000 reales que muy en breve empezará a percibir el Sr. Hurtado, y de la falta de formalidades y de expediente para el nombramiento del Sr. Lafuente Alcázar, y concluye luego de este modo:

«Y porque un subsecretario pretenda estas formalidades y no haga gran caso, en obsequio de la justicia que se administra a nombre del rey, de notes y exigencias de cierta clase es justo, es político, es conveniente que se pretenda la dimisión de ese funcionario, cuyas prendas personales como todo el ejército en cuanto a su amor a la justicia por la que en tiempos pasados de triste memoria tanto ha sufrido? Y es regular que por negarse a dimitir se decretase su relevo en los términos que se ha verificado? ¿Es este el camino que está señalado al ministerio Malcampo-Montejo para atravesar las simpatías del país, a fin de consolidar con su administración las instituciones creadas por la revolución de Setiembre? ¿De dónde salen las influencias que dominan al Gabinete para lanzarle por ese camino de perdición? ¿Existe alguna camarilla que sea superior a los intereses del trono y de la patria? ¿Quién inspira esos nombramientos de hombres de pocos servicios militares para ocupar puestos preferentes y colocaciones escogidas? ¿O mismo en el ejército que en los cuerpos político-militares?

Después de lo dicho se comprenderá que el **Criterio Liberal** del Ejército ensaña sus columnas y trate de llenarlas para poder ampliar las denuncias necesarias contra todos los abusos que se cometen en el radio militar a nombre de la libertad de la patria, que tiene mas defensores sensatos de lo que pueden figurarse los que han conspirado y se han sublevado, guiados solo por la ambición y por la idea sola de su propio engrandecimiento.

No queremos después de todo nombrar, para acusarle directamente a la opinión pública, al ministro iniciador del triste suceso que ha servido de materia a los renglones que dejamos trazados. ¿Para qué hemos de hacerlo, si todos le señalan con el dedo, si todos pronuncian su nombre para hacerle justicia?

Segun dice **La Correspondencia**, las noticias oficiales recibidas ayer, es grande la mejoría del príncipe de Gales.

La minoría republicana, en su reunión de ayer tarde, aprobó y suscribió el manifiesto que dirige a sus correligionarios. Este documento considerado por los que le conocen, como de la mas alta importancia para dicho partido, se publicará muy en breve.

Han desaparecido de la aduana de Nuevitas, con el contador de la misma, D. Vicente Arriola, 100.000 escudos.

Estamos seguros que los escudos han cargado con el contador, para evitar una separación dolorosa.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Antigua en Filipinas, D. Julian Ordóñez, cesante de igual cargo en la península.

El Sr. García Goyena, jefe económico de Granada, ha sido declarado cesante y nombrado en su lugar el señor Garate subinspector de Hacienda; a quien sustituye el Sr. Herraudo, jefe de administración en la dirección general de Rentas.

Segun vemos en un diario noticiero, hoy deben firmarse los decretos nombrando para el tribunal Supremo al presidente de la audiencia de Sevilla, que será relevado por el de la Alcaete, y este por el de la Coruña, cuya vacante se conferirá por ascenso a un presidente de sala.

El ministerio de la Guerra se ha dirigido a los señores secretarios de las Cortes para que en el presupuesto del año actual se incluya la cantidad de 179.200 pesetas para gastos de remonta.

Llamamientos para hoy 7. Caja de Depósitos.—Intereses de nuevos resguardos, 2071 al 2085.—Cambio de nuevos resguardos que no excedan de 3000 pesetas por billetes del Tesoro público, del 1101 al 1150.

Tesorería Central.—Opones de los bonos vendidos en Junio, 1475 a 1525.—Bonos amortizados, 609.—Billetes del Tesoro vendidos en Julio, 865 a 927.



## ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La Iberia aparece más deliciosa que nunca, dando la voz de ¡LA LUCHA! desde lo alto de su primera columna.

Dice que los colegios electorales abren sus puertas al pueblo español, las cuales, sin han de poder entrar por ellas los diez y siete millones de habitantes que lo componen, deben ser del tamaño de la Puerta Otomana.

Cosa era de encargar un cuadro a algún pintor italiano para conmemorar tan extraño suceso. La ejecución es sumamente fácil. No hay más que invertir el de las once mil vírgenes saliendo del templo.

Dice también el periódico matutino que vamos a elegir ahora los administradores de nuestras provincias.

Estábamos en la idea de que las elecciones eran municipales y no de diputados provinciales, pero el dicho de La Iberia nos llena de confusión.

La Iberia debe estar mala, muy mala, enferma de la cabeza. Solo así se explica el pisto que arma.

Para que a éste no le falte su sal y pimienta, apela al último recurso progresista, a decir: que en los tiempos del moderantismo los ayuntamientos representaban los intereses de bandera.

Indudablemente, el artículo de La Iberia está escrito en legua para los habitantes del celeste imperio.

Las Novedades da cuenta de la reunión celebrada en la Tertulia progresista, la cual fué, según el colega, la más numerosa de cuantas ha habido en aquel centro político. La presidió el señor Ruiz Zorrilla; hablaron éste y los señores Romero Girón, Mata y Moncasi. Todos, por supuesto, a las mil maravillas.

Se aprobaron las candidaturas para los distritos de Madrid, para estar formadas de lo más escogido del jardín radical.

El Sr. Rivero manifestó escrúpulos de aceptar que su nombre figurase en la del distrito del Congreso, pero, se convino en que los servicios que prestó como alcalde popular le hacían acreedor a tan alta honra.

Antes de levantarse la sesión se acordó que una junta, compuesta de abogados, cuyos nombres publica La Novedades, a la cabeza de su número, se constituyera en sesión permanente hasta la conclusión de la elección municipal.

La Prensa ha sonado con una coalición carlista-alfonso-republicana, que le ha hecho pasar muy mala noche.

Su artículo editorial lo ha escrito antes de despertar y nada tiene de extraño que aparezca un poco oscuro y bastante frío.

Cuando apunte el sol, esperamos vea algo más claro La Prensa.

La Discusión vacila sobre el resultado que tendrán las elecciones municipales y mas aun sobre la resolución de D. Amadeo, a quien juzga prevenido contra los radicales.

«Parecemos escuchar al Sr. Sagasta y demás promotores de la unión liberal cuando son consultados por el rey sobre asuntos políticos. Todos ellos convergen en decirle que trate de apartar de sí a los radicales como hombres peligrosos y funestos a la dinastía. Desde luego los presentan aliados en cuerpo y alma a los republicanos, dando por resuelta la coincidencia de las votaciones y la decidida resolución de mantenerlos en todos sus derechos. El rey oyó con gusto y sigue estos consejos, aunque no sea por otra cosa que por el natural recelo que todos los monarcas tienen de sus enemigos, y de esta suerte hallan fácil y posible todo género de combinaciones, por absurdas que sean.»

En estos momentos se está librando en toda España la descomunal batalla que tiene por objeto principal asaltar el presupuesto.

Las huestes sagastinas son arrolladas en Madrid, que es el centro de la línea de batalla, por el ejército radical que manda el jefe de pelea en persona, auxiliado de algunos destacamentos cimbreros.

Una de las alas se repliega, no pudiendo resistir el empuje de los proyectiles tradicionalistas.

La otra se declara en vergonzosa fuga, acosada por el cañón republicano.

Los calameares sudan tinta; y se sostienen, haciendo heroicos esfuerzos entre la espada y la pared, sin atreverse a retroceder por temor de que los aniquilen sus reservas frontistas.

Estas se conservan a una prudente distancia, fuera del alcance del fuego enemigo, y preparan una emboscada a la caballería radical por si se lanza a ciegas en la persecución de los calameares.

Aun sostendrán las posiciones por otro par de días, refugiándose a última hora con el mayor orden posible a el alcazar de Oriente, que juzgan inexpugnable.

En el pensamiento rehacerse para probar fortuna muy en breve.

Sus generales vencidos, pero no convencidos, dicen: que todo se ha perdido menos las nóminas.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

Sin embargo de que tanto los sagastinos como los zorrillistas siguen llamándose progresistas-democráticos, aprecian de una manera enteramente contraria la significación de la lucha electoral emprendida.

Aquellos opinan que la cuestión que se ventila es puramente administrativa; estos, que es esencialmente política.

No se necesita saber mas para pronosticar de parte de quienes están las probabilidades del triunfo.

Oigamos a unos y a otros.

La Tertulia tiene la palabra:

«Las elecciones que hoy comienzan están llamadas a tener todo el carácter de un acto político de la mayor importancia: los ciudadanos que concurren con su voto a elegir las nuevas municipalidades van a decidir, no solo de lo que a los mismos municipios interesa, sino también de la suerte de la política general del país.»

Un gobierno inepto, presuntuoso y vano, lo ha querido así. Arrastrado a una política liberticida, por los reaccionarios que le apoyan, pero sin valor ni fuerzas para decirlo claramente, ha conseguido herir el senti-

miento del partido liberal, que ha visto indignado lo que se quiere hacer de los principios conquistados por la revolución de Setiembre. El gobierno que, falto de apoyo en la nación, debiera haber evitado que las elecciones tuviesen carácter político, ha conseguido todo lo contrario. El partido progresista-democrático, representante genuino de la idea liberal y entusiasta sostenedor del credo revolucionario, ha recogido el reto que se ha lanzado al país, y va a las urnas con la plena conciencia de su fuerza, con entera confianza en el éxito de la lucha.

Compárese este lenguaje con el que usa La Iberia de que antes hemos hablado muy en armonía con el de sus auxiliares electorales los unionistas. Véase sino La Política:

«Hoy es el primer día de elecciones, y deben constituirse las mesas, verificándose en los tres días siguientes la votación de concejales.

Todos los partidos y los conciudadanos todos tienen el deber de concurrir a este acto importantísimo para dar testimonio de su celo por los intereses locales, cuya gestión es preciso no abandonar, según ya hemos dicho, a hombres turbulentos y ambiciosos que quieren convertir los municipios en instrumentos de influencia política, desnaturalizando la índole de una institución puramente administrativa; pero, lo consignamos con sentimiento, solo en los republicanos y en los radicales vemos la actividad que desearíamos mostrasen también los partidos conservadores, mas interesados que nadie en procurar se funde una buena administración y en añadir elementos para vencer legalmente a nuestros comunes adversarios en la lucha política a que darán lugar las elecciones de senadores y diputados que vendrán en seguida.»

El Debate hace una fotografía de los radicales y la ilumina para que el parecido sea mas completo.

Hé aquí una de sus mas inspiradas pinceladas:

«Para ellos la representación nacional es una pampa porque cuando les parece piden en reuniones tumultuarias la disolución de las Cortes siquiera para adoptar esta medida, sea preciso saltar por cima de la Constitución: para ellos la prerogativa regia es un pantalón porque la aceptan cuando les favorece y la cohíben cuando no se ejerce en provecho propio: para ellos los derechos individuales son un comodín porque les sirven de bandera para defender y apoyar una asociación inoral que la conciencia pública condena, y preside de ellos impidiendo manifestaciones perfectamente legales, provocando otras en que se dan muerte a otras personas determinadas, fustigando en las encrucijadas de un camino, sin fallo previo y sin los auxilios de la religión, a hombres sobre cuya suerte aun no han decidido los tribunales de justicia. Para ellos la Constitución es un punto de partida a cuyos artículos, incluso el 33, le vuelven la espalda cuando les parece, dando la cara a los republicanos y la mano a los brazos, a los carlistas. Para ellos, en fin, todo es un mito, una fantasía, una sombra que aparece o desaparece, toma cuerpo o se deshace en humo según que sirve a sus planes ambiciosos.»

El Universal ha encontrado el nombre que mejor califica la afirmación de los periódicos ministeriales de que las elecciones municipales no tienen carácter político.

Así debía ser, pero no lo es por desgracia del país, y sostener lo contrario es hacer de la necesidad virtud, lo cual en castellano se llama hipocresía:

«Hipocrita y falaz proceder es el de aquellos que pretenden negar a la presente elección y a los municipios su significación política; que la tienen y que es importantísima, prueba la historia de las municipalidades, que es la historia de nuestras libertades; prueba la gran disputa empeñada entre todas las escuelas políticas sobre los sistemas municipales, y si esto no fuera suficiente, si se necesitaran pruebas prácticas y al alcance de todos, bastaría saber que del seno de los ayuntamientos y elegidos por estos salen los alcaldes que representan el poder ejecutivo en las localidades.»

La Independencia Española hace coro con los demás diarios ministeriales para presentar el advenimiento de los radicales como la mayor calamidad que pudiera sobrevenir al país.

Estamos conformes; pero como los sagastinos y sus aliados son otra gran calamidad, resulta que España no puede librarse de calamidades sino quedándose sin progresistas, lo cual sería una lástima.

Oigamos a La Independencia:

«¿Quién, pues, se encuentra al lado de los cimbreros radicales? ¿Quiénes son los que pueden aventurarse a seguirlos en ese mar de aventuras que pretenden atravesar? Solo aquellos que, apasionados o carentes de sentido político, todo lo arriesgan al azar, los ciegos y sin conciencia, hacen de la política un juego cuyo resultado es para ellos un lucro personal. No miran, pues, el alejamiento que notan como efecto de una mentida reacción que nadie siente: es solo la consecuencia de su antipatriótica conducta y de su torpeza, que les impide ver que todas las clases sociales, que todos los grandes intereses se preparan para defenderse y rechazar su dominación.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 5 (a las 4 y 50 de la tarde).—Los duques de Aumale y de Joinville deben ir hoy a notificar al Sr. Thiers su intención de asistir a las sesiones de la Asamblea.

Hay esperanza de que a consecuencia de los consejos del Sr. Thiers, aplazarán su propósito.

Es probable que la elección de la mesa de la Asamblea terminará hoy.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 57-00. 5 por 100 id. a 91-80. Exterior español a 29 1/4.

Exterior id. a 33 1/2. Lón 4 1/2. A primera hora se cotiza el 3 por 100 español a 33-00.

Los periódicos autorizados declaran apócrifa la pretendida correspondencia de lord Gladstone sobre Gibraltar.

En la Bolsa se han hecho hoy: Consolidados ingleses a 92 1/4. El 3 por 100 francés a 55 1/4. El 3 por 100 español a 33 1/8.

El premio del empréstito español es de 2 a 2 1/4. París 5 (a las 7 de la noche).—Los periódicos expresan una impresión dolorosa por haber restablecido los prusianos el estado de sitio en los departamentos franceses.

Hacen constar que la fuerza está con los prusianos y aconseja la prudencia.

Asegúrase que el Sr. Thiers se muestra opuesto a que los principes de Orleans vayan a tomar asiento a la Asamblea.

París 5 (a las 9 de la noche).—Asamblea.—El Sr. Grovy ha sido reelegido presidente por 511 votos sobre 521. Los vice-presidentes y secretarios anteriores han sido también reelegidos.

La próxima sesión se verificará el lunes.

París 5.—El Diario Oficial publica el nombramiento del Sr. Goulart Brion al cargo de embajador de Francia en Berlín.

Amberes 4.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 31 y 1/2.

Amsterdam 4.—Se ha hecho el 3 por 100 español a 32 3/16.

París 6 (a las siete y media de la mañana).—El señor Thiers recibió ayer a los duques de Aumale y de Joinville.

Aplazó para el viernes su conferencia con ellos para aconsejarlos que no asistieran a las sesiones de la Asamblea.

Lisbonne, individuo de la Commune de París, ha sido condenado a muerte.

Amberes 5.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español a 31 1/2.

Amsterdam 5.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 32 3/16.

FABRÁ.

## SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Por decreto del ministerio de Ultramar de fecha 2 de Diciembre, se dispone lo siguiente:

«El párrafo sexto del art. 38 del reglamento de 27 de Abril de 1866 para el reemplazo del ejército y armada de las islas Filipinas, referente a exenciones del servicio militar, será adicionado a su final con las palabras «o bien fuese sexagenario o impedido, quedando redactado en esta forma:

«6.º El hijo único que mantenga a su madre pobre, si el marido de esta se halla sufriendo pena de trabajos públicos o presidio que no haya de extinguirse antes de seis meses, contados desde el día en que se proponga la exención, o que esté ausente, lleando mas de 10 años sin saberse absolutamente su paradero, o bien fuese sexagenario o impedido.»

Por real orden de igual fecha y del mismo ministerio, se expide sobre exención del servicio militar de Dorotheo Alejo, y modificación del art. 38, párrafo sexto del reglamento para el reemplazo del ejército y armada en las islas Filipinas, se resuelve, en conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, el cual opina:

1.º Que proceda adicionar el párrafo sexto, art. 38 del reglamento de reemplazos en Filipinas en el sentido en que se halla redactado el párrafo quinto, art. 76 de la Ley de 30 de Enero de 1866 vigente en la Península.

2.º Que comprendiendo en esta adición al mozo Dorotheo Alejo, a fin de no perjudicar los legítimos derechos de tercero, convendría disponer que el Estado se prive del hombre correspondiente a la suerte de aquel.»

Por real orden de 5 de Diciembre, expedida por el ministerio de Hacienda, se dispone que habiendo regresado a esta corte el subsecretario de este ministerio don Ramón López de Tejada, que se hallaba en el extranjero desempeñando, en concepto de comisionario regio, importantes comisiones del servicio, se encargue nuevamente de la subsecretaría; y que cese en el desempeño de este cargo el oficial primero del ministerio D. Cayetano Sánchez Bustillo, dándole gracias por su celo e inteligencia.

Por otra real orden del ministerio de Fomento, fecha 1.º de Diciembre, se manda lo que sigue:

1.º Los ingenieros jefes de las provincias deberán cursar mensualmente las certificaciones de obra ejecutada por el contratista, sin tener en cuenta si la suma certificada excede o es menor de la que a prórata correspondía pagar anualmente al Estado.

2.º El aumento del presupuesto primitivo en estas contrataciones implicará la ampliación de plazo en proporción a la mayor suma que resulte sobre la cantidad del remate que sirvió de base para la prórata.

3.º Las reformas en el presupuesto de la contrata que produzcan una economía en el mismo, reducirán proporcionalmente el pago anual que debe satisfacer el Estado, a cuyo efecto se descontará en los pagos sucesivos lo que resultare abonado de mas, con arreglo a la prórata primitiva. Igual alteración sufrirá esta cuando se conceda una próruga al plazo señalado en condiciones para la terminación de la obra.

4.º La dirección general de Obras públicas, al aprobar mensualmente las certificaciones de obra hecha, tendrá en cuenta lo dispuesto en las precedentes reglas; a cuyo efecto, cuando la cantidad certificada exceda de la que en cada año económico debe satisfacer el Estado, hará la reducción oportuna en la primera certificación, quedando detenidas en la misma las sucesivas, cuyas cantidades serán de abono en el primer mes del año económico siguiente, siempre que su importe no exceda de la cuota anual.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Dicen de Valladolid, con fecha de ayer, que el secretario del gobierno de aquella provincia, que acaba de ser repuesto, ha vuelto a hacer dimisión.

La Andalucía de Sevilla se espresa en los siguientes términos acerca del bando del gobernador mandando cerrar a las once de la noche los establecimientos de bebidas:

«Gracias a la arbitraria disposición del gobernador civil mandando que todos los establecimientos de bebida se cierren a las once de la noche, se viene dando el inaudito escándalo que en Sevilla, en la tercera capital de España, no encuentran los forasteros que lleguen a esa hora donde cesar, ni donde tomar una taza de té o un vaso de vino a una de las pocas fondas, con hospedaje que aquí existen, porque la orden se ha dado en términos tan despoíticos y tan absurdos, que a las once menos un minuto se arroja a la calle a todas las personas que ocupan no ya las tabernas, sino los cafés, las fondas sin hospedaje y los restaurantes. Para hacer mas irritantes tan vergonzosos excesos, se nos asegura que algunos establecimientos disfrutan, a costa de lo que todos comprenden, el privilegio de despachar a sus parroquianos. Y todavía los que mandan cometiendo tales ilegalidades se burlan del país llamándose liberales.»

Leemos en el Diario de Córdoba del martes:

«No antayer ni ayer ha llegado a esta capital el correo de Málaga. Según hemos entendido parece que la línea férrea se encuentra completamente interrumpida por el hundimiento de un túnel núm. 11. No tenemos por menores; solamente se asegura que ocurrió el siniestro cuando no pasaba ningún tren, no ocurriendo, por consecuencia, desgracia alguna.»

El comité progresista-democrático de Sevilla, ha resuelto que sus correligionarios tomen una parte activa en las próximas elecciones y que voten unidos a los individuos de las mesas que presenten los partidarios de todas las libertades; es decir, a los republicanos.

Con fecha del lunes dicen de Tarragona:

«Ha salido para Tortosa alguna fuerza de caballería. Se supone que es una medida de precaución para evitar disturbios en dicha ciudad o pueblos inmediatos en las próximas elecciones.

Circulan dos candidaturas progresistas; pero se cree que se refundirán en una.

Ha sido elegido diputado provincial por el distrito de Cádiz D. Narciso Azañón.

Leemos en el Eco de la Provincia de Huesca del martes:

«Dícese que en el monte de Castejón, próximo a esta capital, fueron hallados hace muy pocos días dos hombres muertos. Los tribunales de justicia entienden ya en su causa, en averiguación de este hecho.»

Los progresos que hace en Valencia la propaganda de la Internacional merecen los plácemes de La Federación, órgano de la asociación en Barcelona.

Hé aquí lo que dice este periódico, referente a nuestra ciudad, en el boletín del movimiento obrero universal:

«El movimiento de la federación valenciana es extraordinario y de excelentes resultados. Cada día se forman nuevas secciones y aumentan las ya constituidas.

Las firmadas nuevamente son: las de silerios, clavetieres, abanqueros, barberos, agricultores y otros.

Los del arte de la seda han dado una reunión, la cual dió por resultado que ingresasen en la misma mas de 300 individuos mas.

La huelga de los fundidores ha triunfado por completo, alcanzando las ventajas obtenidas a los cerrajeros y demás ramos que hay en las fundiciones.

La de los tintoreros se ha hecho general y su triunfo está asegurado. También es seguro el de los panaderos, que luchan de una manera heroica, contra los burgueses ayudados por las autoridades, que siempre están dispuestas a ponerse al lado del capital y en contra del derecho.

Dicen de Valencia:

«La huelga de los panaderos puede darse por terminada, si bien todavía haya algunos oficiales que no han vuelto al trabajo, y otros han sido sustituidos en algunos establecimientos por distintos operarios.

Sirva este desengano de lección a los ilusos que arrastrados por consejos de sociedades interesadas en producir lujos entre el capital y el trabajo, creyeron que debían imponer a los fabricantes lo que estos no creen posibles concederles, y solo habrán sacado de la huelga la pérdida de crecido número de jornales, que son el único sosten de sus familias.

Los fabricantes de nuestros hornos se han resistido con tenacidad a acceder a las pretensiones de los huelguistas, y una de las que con mas entereza rechazaban, era la obligación de admitir y dar trabajo a algunos operarios faltos de él, que por su parte no necesitaban.

La exigencia de obligar al fabricante a ocupar todos los brazos dedicados al oficio, envuelve una tiranía injusta, que haría mas imposible la inteligencia entre obreros y fabricantes.

La huelga ha pasado sin ocasionar conflictos, gracias a la prudencia de todos, si bien parece que no han faltado algunos simoniacos de que no hacemos responsables a la generalidad, pues las consideramos únicamente como hechos aislados, y es de esperar que restablecida la armonía, y convencidos los trabajadores de que no es la violencia el medio más directo de obtener razonables ventajas, no volverán a fiarse de consejos interesados, que les colocan en una posición difícil, con pérdida de sus mismos intereses.»

El comité del partido progresista democrático de Badajoz, ha dirigido a sus correligionarios con motivo de las elecciones municipales, adhiriéndose por completo al 15 de Octubre, y encargándoles se organicen por cuantos medios crean oportunos para obtener el triunfo de sus ideas.

Hé aquí las palabras con que termina este documento que son una verdadera parafrasis de las pronunciadas por el Sr. Rivero en la reunión del Circo de Price:

«Organicémonos, pues, como protesta viva a la doctrina de los falsos amigos, de los emascarados de todo género. La libertad es nuestro credo y para salvarla hagamos toda clase de sacrificios, pues para los progresistas democráticos la libertad debe ser ante todo y sobre todo.»

Dicen de Comercio de Cádiz del martes:

«Antes de anoche se reunieron los progresistas y no sabemos cuantos unionistas, de esos que se han pasado con armas y bagajes al campo radical. Se reunieron, decimos, en la Academia de Bellas Artes, y parece que acordaron la candidatura municipal. Poco tuvieron que pensar respecto a trabajos electorales. Se trata de un juego en el que hay la seguridad de no perder.»

El domingo durante las primeras horas de la noche, quedó completamente a oscuras la ciudad de Alicante, por haberse obstruido las cañerías del gas. Afortunadamente quedó reparada la avería y a las nueve ya pudieron lucir.

En el pueblo de San Juan, de la misma provincia, también tuvieron un suceso sus habitantes el domingo, por haberse reventado la acueducto que atraviesa la población, que fué inaudita.

Dicen de Játiva que al diputado provincial don José Vicente Agustí, que figura al frente de los republicanos intransigentes, se le ha formado una causa por injurias graves a la autoridad judicial, consignadas en una correspondencia que publicó hace pocos días El Radical de Valencia.

La huelga de los tintoreros continúa con notable persistencia. Con esta semana son ya cinco las que dura, desde que abandonaron el trabajo en dos establecimientos los operarios, y tres semanas desde que se declaró general la huelga. Los obreros sin trabajo parecen que reciben de la Internacional el socorro de dos duras semanas. Alguno de ellos han montado por su cuenta la fabricación, y reciben trabajo, que ocupa a varios de los huelguistas, y se dice que tratan de dar mas ensanche a este ensayo de emancipación industrial.

Las antiguas fabricas continúan funcionando, aunque en menor escala y con grandes dificultades. Sus empresarios van obteniendo nuevos operarios, y aunque la faena es delicada, como en este país hay mucha aptitud para todo lo que requiere habilidad de la mano de obra, se han improvisado en pocos días algunos buenos oficiales. Sensible será que la insistencia de los huelguistas dé lugar a que entren en el oficio nuevos trabajadores, pues unos a otros se harán luego la competencia y bajarán los jornales.

Hasta ahora no se ha resentido la industria de tejidos de seda por falta de sedas teñidas: solo se nota alguna escasez en los torzales, cuyo tinte en negro requiere operaciones complicadas que por falta de operarios se hacen ahora con gran dificultad.

Con fecha 5 del corriente escriben de Málaga dando cuenta de la gran avenida que ha tenido el Guadalquivir a consecuencia de la cual han quedado inutilizados los dos puentes que existen sobre el río; de modo que Málaga está incomunicada con los pueblos de Poniente.

Por la parte de Alhaurín de la Torre llegó el agua hasta el pozo del cortijo de San Isidro; se han anegado los de Pizarro, Ocón, Soto de Rebanadillas, Montañés, Perales, Cantador, las Gallinas y otros varios. La guardia civil de Churruarín y guardas del señor marqués del Duero han salvado cinco niños en el cortijo de Rebanadillas que estaba completamente anegado, no pudiendo auxiliar a la madre, si bien está se salvó después milagrosamente.

Se han ahogado muchos animales. La avenida ha arrastrado multitud de árboles, maderas y otros efectos, entre los cuales se cuentan muebles y utensilios de casa.

También por la parte de Cártama ha causado el río destrozos de consideración, cuyos pormenores no hemos recibido todavía.

En la noche del 29 del pasado se cometió un horrible asesinato en el pueblecito de Casinos, (Valencia) donde Antonio Gabardó dió un terrible golpe en la cabeza a su convecino Pascual Porcar, que murió a las pocas horas. Afortunadamente pernoctaba aquella noche en Lasinos el capitán de la guardia civil, comandante de la línea del Villar, Sr. del Río, el cual apenas supo que en la plaza había un hombre ensangrentado, acudió en su auxilio con la fuerza que le seguía, y aunque el herido no pudo hablar, practicó tan acertadas diligencias, que a las dos de la madrugada estaba preso y confeso el autor del asesinato.

De La Redención del Pueblo, de Reus:

«Decíase ayer que la camarilla progresista de esta ciudad, trata de celebrar una reunión, para tomar parte activa en la próxima lucha electoral. Celebramos que así sea, porque nos proporcionará el placer de darle una nueva lección. Con que, ¡jímno progreseros!»

«Como decíamos en nuestro número de ayer noche, reunido el comité de nuestro partido con los presidentes del distrito, acordó la candidatura oficial del partido republicano para las próximas elecciones municipales. Mañana Procederemos a su publicación, no séndonos posible hacerlo hoy por lo avanzado de la hora en que ha llegado a nuestro poder.»

La redacción del Diario de Zaragoza, según vemos en el número de ayer, ha sometido a los tribunales la cuestión de si el ayuntamiento puede o no continuar haciendo la exacción del repartimiento personal del año 1870-71 que los redactores del Diario creen ilegal.

Con fecha 4 escriben de Cartagena:

Ayer mañana debió reunirse el partido republicano federal para tratar de elecciones, pero no pudo tomarse acuerdo por no asistir a la reunión mas que 49 personas, de ellas algunas de menor edad.

El partido progresista-democrático se reunió anoche acordando definitivamente y resultando no tomar parte en la lucha electoral que ha de efectuarse en los días 6, 7, 8 y 9 del actual.

Parece que la junta municipal de asociados, al discutir y votar el presupuesto vigente, suprimió la plaza de archivero del ayuntamiento, dotada con 2 000 pesetas anuales.

Pues bien, ahora ha acordado el municipio nombrar a un forastero, según nos aseguran, que disfrutará los 8.000 reales que no están consignados en presupuesto.

Hé aquí los pormenores que refieren de Valencia acerca del motín escolar que tuvo lugar el sábado en aquella ciudad:

Algunos alumnos del instituto de segunda enseñanza, mostrándose mas amigos de bromas de mal género que de proseguir sus estudios con asiduidad y provecho, habían dado algunas voces para que se cerrasen las clases, produciendo un incidente puramente escolar que el consejo universitario castigó cual debía. Sensible fue aquel hecho, que no es nuevo entre muchachos de pocos años, pero ayer se reprodujo con mas gravedad en el centro universitario, dando lugar a escenas que merecen severo correctivo, pues ni pueden tolerarse en un establecimiento científico, ni tienen la atenuación de estar producidos por muchachos de corta edad, como son la mayor parte de los que al instituto concurren.

Desde la primera hora de las clases, una minoría de los estudiantes de la universidad formó grupos dando voces para impedir la entrada a los que voluntariamente acudían a oír a sus profesores. El señor rector se hallaba en el establecimiento y procuró calmar a los que mostraban tan injustificada pretensión, viéndose en algún momento desconocida su autoridad, lo que obligó a detener a algunos de los alborotadores.

Debemos decir en honor de la mayoría de los alumnos de las clases, principalmente de leyes, que asistían a aquel sitio: estos entraron en sus aulas mostrándose agenos a la conducta reprochable de los que promovieron el conflicto, los cuales se dirigieron al gobierno de provincia con la pretensión de que el Sr. Keyser dispusiera que no se castigase a los estudiantes detenidos. El señor gobernador les manifestó la competencia del rector para extender exclusivamente en este asunto; por lo cual no podía inmiscuirse en él. Tras este desengano, el grupo de los alborotadores escolares agravó su conducta, dirigiéndose de nuevo a la universidad, donde atropelló a los bebedes. El señor rector, para que no se turbara la tranquilidad del recinto y las esperanzas que se estaban dando en sus clases, había dispuesto que permaneciese despojado el patio hasta las once y media, hora de salida y entrada en las cátedras, pero al manifestar los dependientes del establecimiento la orden del rector, fué despreciada; y el grupo quiso entrar a viva fuerza, estableciendo un pugilato, del que resultó con diversas contusiones uno de los porteros y detenido alguno de los estudiantes. Cerróse entonces la puerta principal, suspendiéndose las cátedras que debían abrirse mas tarde, y los estudiantes, después de repetidas voces y algún discurso en la calle, se retiraron al pabellón.

Un inspector y algunos vigilantes habían acudido a la calle de la Nave desde el primer momento del alboroto.

Por la tarde reunió el consejo universitario, y después de estar reunido cerca de cuatro horas, impuso las correcciones siguientes: represión privada a cuatro alumnos, represión pública a uno, pérdida de curso a dos; inhabilitación por dos años para estudiar en todas las universidades y perpetua en la de Valencia a uno; inhabilitación perpetua en



